



MERCADO DE TRABAJO Y CONSUMO DE DROGAS
ARGENTINA 2006

Elaboración del informe

Graciela Ahumada
Nora Cadenas

Junio 2008

INTRODUCCIÓN

El Observatorio Argentino de Drogas de SEDRONAR realizó en el año 2006 la Tercera Encuesta Nacional sobre consumo de sustancias psicoactivas en población de 12 a 65 años, que habita en localidades de 80 mil habitantes y más. El estudio se realizó sobre una muestra probabilística y trietápica, cuyos datos son representativos de más de 17 millones de personas.

El objetivo principal del estudio fue determinar la magnitud e intensidad del uso de tabaco, alcohol y drogas en la población, conocer factores de riesgo y protección asociados e indagar sobre diferentes aspectos que se vinculan al consumo, tales como demanda de tratamiento, impacto del consumo de drogas en la población ocupada, precio de droga en calle, entre otros.

Por ser un estudio que responde a los diseños metodológicos de una encuesta de hogares, permite medir variables sociodemográficas, de condiciones de vida y de inserción en el mercado laboral y en la actividad económica de la población bajo estudio, siguiendo las conceptualizaciones estandarizadas en esta temática. De esta manera, pueden determinarse los niveles de consumo de sustancias psicoactivas según dimensiones de análisis que refieren a las condiciones estructurales en las que se encuentran las personas. Una de ellas es la inserción en el mercado de trabajo, tema del cual se ocupa este documento, con el objetivo de conocer si la condición de actividad o inactividad económica es un diferencial en los niveles de consumo de la población y más aún según segmentos poblacionales diferenciados por el modo en que se produce la inserción en el mercado de trabajo, es decir si se encuentran sobreocupados, ocupados, subocupados o desocupados.

El presente documento es un informe adicional, complementario al informe de resultados de la Tercera Encuesta Nacional sobre consumo en la población de 12 a 65 años realizado en el año 2006.

I. Condición de actividad y consumo

La condición de actividad económica define a la población según su relación de participación o no en las relaciones económicas de una sociedad, teniendo como eje el trabajo entendido como una actividad económica que es retribuido con salario u otra forma de pago o bien que genera ingresos. La tasa de actividad económica de un país o sociedad se define por el número de personas que están insertas en la actividad económica o pujan por entrar en ella (los desocupados), sobre el total de personas en edad económicamente activa, de 14 a 65 años por definición. Es el porcentaje de población en edad y disposición de insertarse en la actividad económica. La tasa de actividad económica del país en el año 2006 es del 60%¹.

A partir de esta variable, el grueso de la población se distingue según sea activo o inactivo económicamente. Dentro de los activos, se encuentran las personas que trabajan –cualquiera sea su modo de hacerlo- y aquellos que sin trabajar, buscaron activamente un empleo. Y en la categoría de inactivos, se encuentran aquellas personas que no participan del mercado de trabajo: amas de casa, estudiantes, rentistas, jubilados y personas que por alguna razón están impedidos de trabajar.

Conocer cómo se distribuyen los consumos de sustancias psicoactivas según estos grupos poblaciones y según sustancias, así como también los niveles de dependencia al consumo de cocaína, marihuana y pasta base, es importante en tanto son grupos que están en condiciones sociales, cotidianeidades y relaciones sociales diferentes.

En un primer momento, se presentan estas dos grandes categorías, incluyendo dentro de los activos a todos lo que trabajan y buscan empleo, para en un segundo momento distinguir según condiciones de la ocupación: sobreocupados, ocupados, subocupados y desocupados.

Se analiza el consumo reciente o prevalencia anual para todas las sustancias y el consumo actual o prevalencia de mes de tabaco y alcohol. Se analiza la frecuencia de uso de marihuana y cocaína, como así también la tasa de dependencia al consumo de estas drogas y el consumo problemático de alcohol.

¹ Dato para el 4º trimestre. Fuente EPH-INDEC. Población de 14 años y más.

Composición por edad y sexo según condición de actividad

La edad y el sexo de las personas son factores muy vinculados a la condición de actividad. En términos generales e históricos, la participación en la actividad económica ocurre a partir de los 18 años y perdura hasta pasados los 65 años, sobre todo entre los varones. En cambio, entre las mujeres, la participación en el mercado de trabajo, aun en una tendencia de mayor participación desde hace dos décadas en Argentina, siempre es menor a la de los varones y fluctuante según el ciclo vital cultural e histórico de las mujeres. También su tasa de actividad está influenciada por los niveles de educación (a mayor nivel educativo, la participación en el mercado de trabajo es menos fluctuante).

Con lo cual, el sexo y la edad y ambas condiciones vinculadas son elementos que independientemente de las condiciones de la demanda de la fuerza de trabajo -que tiene que ver con las tasas de crecimiento económico y con las condiciones de productividad de los trabajos en una sociedad y en un momento histórico determinado- operan como factores explicativos de las tasas de actividad de una población.

Los datos del mercado de trabajo en Argentina en el año 2006, según el Instituto de Estadísticas y Censos, (Encuesta Permanente de Hogares)², indican que la tasa de actividad global es del 60%, entre los varones del 73.3% y del 48.7% entre las mujeres.

Es importante distinguir no solamente por sexo, sino por grupos etarios, debido a que la participación en el mercado de trabajo muestra también importantes diferencias según la población sea joven, adulta o mayor.

En este sentido, la tasa de actividad de mujeres de 14 a 29 años es del 44.5% y de 30 a 64 años alcanza al 62.7%, mientras que entre los varones, la tasa de actividad de los de 14 a 29 años es del 60.3% y es del 92.5% entre los que tienen 30 a 64 años.

A partir de estas consideraciones y por la fuente de información utilizada en este informe, el Estudio Nacional sobre consumo de sustancias psicoactivas en población general de 12 a 65 años, se reagrupan dos grupos etarios. El primero conformado por la población adolescente y joven, de 12 a 35 años y la segunda, por la población

² EPH. 4º cuatrimestre de 2006. Población de 14 años y más, del total de 31 aglomerados del país.

adulta de 36 a 65 años. En los dos cuadros siguientes se muestra la distribución de la población representada en el Estudio Nacional, por sexo y grupos de edad, según sean activos o inactivos económicamente.

Cuadro 1: Distribución por sexo según condición de actividad. Población de 12 a 65 años. Argentina 2006

Sexo	Condición de actividad		Total
	Activo	Inactivo	
Varon	60.7	30.9	48.2
Mujer	39.3	69.1	51.8
Total	100	100	100

La distribución de la población según revista la condición de activa o inactiva, presenta una composición diferente según sexo. Mientras que entre los activos el 60.7% son varones, entre los inactivos los mismos representan el 30.9%.

Según el cuadro siguiente, los adolescentes y jóvenes tienen una mayor proporción entre los inactivos, del 59.8%, frente a un 43.5% entre los activos.

Cuadro 2: Distribución por grupos de edad según condición de actividad. Población de 12 a 65 años. Argentina 2006

Grupos de edad	Condición de actividad		Total
	Activo	Inactivo	
12 a 35 años	43,5	59,8	50,2
36 a 65 años	56,5	40,2	49,8
Total	100	100	100

La estrategia de análisis que se plantea, es analizar el consumo, uso problemático de alcohol y dependencia de drogas ilícitas en activos e inactivos, según estos grupos etarios y según sexo, con el objetivo de hacer observable el peso que tienen estas variables en la probabilidad de consumo.

Cuadro 3: Prevalencia de año de consumo de sustancias psicoactivas según condición de actividad. Población de 12 a 65 años. Argentina 2006.

Sustancia	Condición de actividad		Total
	Activo	Inactivo	
Tabaco	39,6	28,1	6035832
			34,7
Alcohol	70,6	52,6	10923888
			62,9
Tranquilizantes sin pm	1,2	1,2	205063
			1,2
Estimulantes sin pm	0,4	0,3	63245
			0,4
Solventes o inhalantes	0,0	0,1	10310
			0,1
Marihuana	7,4	6,1	1191049
			6,9
Cocaína	2,7	2,4	444171
			2,6
Pasta base - Paco	0,5	0,4	84910
			0,5
Extasis	0,5	0,4	80916
			0,5
Otras drogas	0,4	0,2	55502
			0,3
Alguna Droga ilícita	7,9	6,5	1270794
			7,3

Los datos del cuadro 3 muestran que las personas económicamente activas tienen mayores porcentajes de consumo de tabaco (39.6% vs 28.1%) y alcohol (70.6% vs 52.6%) en el último año respecto de las personas inactivas. No se encuentran diferencias en el consumo de psicofármacos, éxtasis, cocaína y pasta base, si en marihuana, donde los activos consumen 1.3 puntos porcentuales más que los inactivos y esta diferencia se observa al contabilizar cualquier droga ilícita.

Cuadro 4: Prevalencia de año de consumo de sustancias psicoactivas según sexo y condición de actividad. Población de 12 a 65 años. Argentina 2006.

Sustancias	Condicion de actividad			
	Varon		Mujer	
	Activo	Inactivo	Activo	Inactivo
Tabaco	42,4	27,7	35,4	28,3
Alcohol	76,6	55,5	61,3	51,3
Tranquilizantes sin pm	1,0	1,3	1,5	1,1
Estimulantes sin pm	0,5	0,5	0,3	0,2
Solventes o inhalantes	0,1	0,3	0,0	0,0
Marihuana	8,3	8,2	6,0	5,1
Cocaína	3,0	3,0	2,2	2,1
Pasta base - Paco	0,5	0,8	0,5	0,2
Extasis	0,6	0,2	0,5	0,5
Otras drogas	0,5	0,3	0,2	0,2
Alguna Droga ilícita	8,9	8,5	6,3	5,6

Las diferencias por sexo muestran que los varones activos tienen mayor consumo que las mujeres, sean activas o inactivas, salvo en el consumo de tranquilizantes sin prescripción médica que es mayor entre las mujeres activas.

Las diferencias entre los varones según sean activos o inactivos, se observa a partir de un mayor consumo de tabaco y alcohol entre los primeros. En relación al consumo de drogas ilícitas y psicofármacos, no se observan diferencias significativas.

Las mujeres activas tienen mayor consumo que las inactivas en tabaco, alcohol, tranquilizantes, marihuana, pasta base y alguna droga ilícita.

Cuadro 5: Prevalencia de año de consumo de sustancias psicoactivas según edad y condición de actividad. Población de 12 a 65 años. Argentina 2006.

Sustancias	Condición de actividad			
	12 a 35 años		36 a 65 años	
	Activo	Inactivo	Activo	Inactivo
Tabaco	42,8	28,1	37,2	28,0
Alcohol	75,1	54,0	67,1	50,6
Tranquilizantes sin pm	1,5	1,1	1,0	1,4
Estimulantes sin pm	0,6	0,4	0,3	0,2
Solventes o inhalantes	0,0	0,2	0,0	0,0
Marihuana	11,0	6,9	4,6	4,8
Cocaína	3,5	2,5	2,0	2,1
Pasta base - Paco	0,7	0,7	0,3	0,1
Extasis	0,9	0,3	0,2	0,6
Otras drogas	0,6	0,2	0,2	0,2
Alguna Droga ilícita	11,7	7,5	4,9	5,0

Los adolescentes y jóvenes tienen tasas de consumo mayor que los adultos y si son activos, más altas aún, con excepción del consumo de solventes.

Entre los adolescentes y jóvenes activos, el consumo de drogas lícitas e ilícitas es mayor respecto de los inactivos de igual edad, con excepción del consumo de solventes y pasta base-paco.

Entre los adultos, el consumo de alcohol y tabaco es mayor en el grupo de activos económicamente, pero el consumo de tranquilizantes y éxtasis es algo mayor entre los inactivos. No se observan diferencias importantes en relación a las otras drogas ilícitas.

Los cuadros anteriores (4 y 5) están mostrando las diferencias que por sexo y luego por grupos de edad tiene el consumo según sean activos e inactivos. Conociendo la

composición demográfica distinta que tienen los grupos según actividad, como por ejemplo entre los activos una mayor composición de varones y adultos, resulta necesario profundizar el análisis para establecer con mayor precisión el peso que tiene realmente la condición de actividad en el consumo de sustancias, considerando también las variables sexo y edad, por ser dos características que juegan un rol importante en el consumo y pueden ser entendidos incluso como factores de riesgo. En la población general las tasas mayores de consumo se observan entre la población masculina y entre los jóvenes de 18 a 34 años.

En este sentido, según los cuadros anteriores, en varias prevalencias se encontraron relaciones significativas con la edad y el sexo según la condición de actividad.

Uno de los procedimientos que permite cuantificar la importancia de la asociación, es el cálculo de las probabilidades diferenciales (odds ratio) de cada una de las categorías particulares de las variables significativas (sexo y edad). Se suele definir al odds ratio como la razón de dos posibilidades (odds) y a su vez, es una forma de representar un riesgo, mediante el cociente entre el número de veces que ocurre un suceso frente a cuántas veces no ocurre. Es decir, es posible conocer “cuánto más probable resulta ser un “consumidor” en condición de “activo”, en relación a serlo dada su condición de “inactivo”.

Sabiendo que la condición de actividad está ligada a la edad y al sexo de la población, se mantuvo la estratificación presentada en los cuadros anteriores: hombres de 12 a 35 años y de 36 años y más; y mujeres de 12 a 35 años y de 36 años y más y se calcularon los ODD RATIO para evaluar la posible asociación entre dicha variable económica y prevalencias para la población económicamente activa.

Los resultados (cuadro 6) se acompañan del intervalo de confianza (IC) de los odds ratio, que expresa los límites que con una cierta seguridad contendrán ese valor.

Generalmente los IC se calculan con una seguridad del 95%, y sólo deja una probabilidad de 5% (0.05) de que el verdadero valor del odds ratio no se halle en ese intervalo. El hecho de que el mismo incluya el valor “1” es un modo de ver que, con ese nivel de confianza, no hay una asociación estadísticamente significativa entre las variables.

Cuadro 6: Índices de disparidad e intervalos de confianza (OD RATTIO) de prevalencias de año asociadas a la condición de actividad, según sexo y grupos de edad. Argentina 2006.

Sustancia	Índice de disparidad (OD RATTIO)			
	Hombres 12 a 35 años	Hombres 36 años y más	Mujeres 12 a 35 años	Mujeres 36 años y más
Tabaco	2,4 (1,9 – 2,9)	1,6 (1,2 - 2,2)	1,4 (1,2 - 1,7)	1,4 (1,1 - 1,7)
Alcohol	3,7 (3,1 – 4,5)	1,9 (1,6 - 2,4)	1,6 (1,4 - 1,9)	1,5 (1,3 - 1,7)
Tranquilizantes sin pm	0,9 (0,4 – 1,7)	0,8 (0,3 - 2,0)	2,4 (1,3 - 4,3)	0,8 (0,5 - 1,4)
Estimulantes sin pm	1,3 (0,4 - 4,5)	3,0 (0,3 - 26,0)	1,5 (0,6 - 3,5)	1,3 (0,4 - 4,6)
Solventes o inhalantes	0,2 (0,0 – 1,4)	**	**	**
Marihuana	1,5 (1,1 - 2,0)	0,9 (0,5 - 1,4)	1,5 (1,1 - 2,0)	1,0 (0,7 - 1,3)
Cocaína	1,3 (0,8 - 2,0)	1,0 (0,5 - 2,2)	1,2 (0,8 - 2,0)	0,8 (0,5 - 1,3)
Pasta base - Paco	0,8 (0,4 - 1,5)	5,9 (0,6 - 55,9)	1,6 (0,5 - 4,9)	5,8 (0,9 - 39,9)
Extasis	3,7 (0,9 - 14,3)	**	2,5 (0,7 - 8,2)	0,2 (0,0 - 0,7)
Otras drogas	2,4 (0,8 - 7,3)	**	3,5 (0,8 - 14,9)	0,5 (0,1 - 1,9)
Alguna Droga ilícita	1,5 (1,2 - 2,1)	0,9 (0,6 - 1,4)	1,4 (1,0 - 1,8)	1,0 (0,7 - 1,4)

** no calculado por falta de casos

El valor 2,4 del cuadro 6 significa que los varones de 12 a 35 años económicamente activos son consumidores de tabaco 2,4 veces más y 3,7 veces más consumidores de alcohol, que los inactivos para ese mismo género y grupo de edad.

Casi el doble de chances de consumir alcohol tienen los varones mayores de 35 años siendo económicamente activos con respecto a los inactivos.

Es más de dos veces probable (2,4) encontrar mujeres de 12 a 35 años consumidoras de tranquilizantes entre las activas que entre las inactivas. Es decir que la condición de actividad tiene un peso importante entre las mujeres de ese grupo de edad en el consumo de tranquilizantes.

En síntesis, de forma **estadísticamente significativa** la condición de activo incrementa la chance de consumo de tabaco y alcohol para todos los grupos de edad y sexo.

En tanto para los varones menores de 36 años resulta sólo significativa la condición de actividad para el consumo de marihuana y alguna droga ilícita

Finalmente, entre las mujeres jóvenes, la condición de ser activas económicamente aumenta la probabilidad de consumo de tranquilizantes sin prescripción médica y marihuana.

En el resto de las sustancias, de acuerdo a la lectura de los respectivos intervalos de confianza (contienen al "1"), el consumo no se presenta asociado a la condición de actividad.

Consumo actual y consumo problemático de alcohol

El consumo actual de tabaco y alcohol es significativamente mayor entre la población activa económicamente.

Cuadro 7: Prevalencia de mes de tabaco y alcohol según condición de actividad. Población de 12 a 65 años. Argentina 2006.

Sustancia	Condición de actividad		Total
	Activo	Inactivo	
Tabaco	36,9	25,5	5517645
			32,2
Alcohol	59,1	38,8	8689480
			50,7

El consumo actual de tabaco y alcohol es mayor entre los varones activos que entre los inactivos y también mayor que las mujeres.

Los varones activos tienen una tasa actual de consumo de tabaco 15 puntos porcentuales mayores que los inactivos y en alcohol, es 21.3 puntos mayor.

Las diferencias entre las mujeres, según sean activas o inactivas son menores, aunque también las tasas son más altas entre las activas. La diferencia en el consumo de tabaco es de 7.2 puntos y en alcohol de 12 puntos.

Cuadro 8: Prevalencia de mes de consumo de tabaco y alcohol según sexo por condición de actividad. Población de 12 a 65 años. Argentina 2006.

Sustancias	Condicion de actividad			
	Varon		Mujer	
	Activo	Inactivo	Activo	Inactivo
Tabaco	39,3	24,1	33,3	26,1
Alcohol	66,4	45,1	47,9	35,9

El cuadro siguiente muestra que la población activa de 12 a 35 años tiene la prevalencia mayor de tabaco y alcohol. En este grupo etario, la distancia entre activos e inactivos tanto en tabaco como en alcohol es mayor que la encontrada entre las personas de 35 a 65 años, que si bien también entre los activos el consumo es mayor, la distancia con los inactivos es más corta.

Cuadro 9: Prevalencia de mes de consumo de tabaco y alcohol según edad por condición de actividad. Población de 12 a 65 años. Argentina 2006.

Sustancias	Condicion de actividad			
	12 a 35 años		36 a 65 años	
	Activo	Inactivo	Activo	Inactivo
Tabaco	40,2	24,9	34,5	26,3
Alcohol	63,2	38,9	56,0	38,5

Del mismo modo que para las prevalencias de año, se calcularon índices de disparidad para las prevalencias de mes de tabaco y alcohol vinculados a la condición de actividad, los cuales se detallan en el cuadro siguiente.

Cuadro 10: Indices de disparidad e intervalos de confianza (OD RATTIO) de prevalencias de mes de tabaco y alcohol, asociados a la condición de actividad. Población de 12 a 65 años. Argentina 2006.

Sustancia	Indice de disparidad (OD RATTIO)			
	Hombres 12 a 35 años	Hombres 36 años y más	Mujeres 12 a 35 años	Mujeres 36 años y más
Tabaco	2,6 (2,1 - 3,2)	1,7 (1,2 - 2,2)	1,5 (1,2 - 1,8)	1,3 (1,1 - 1,6)
Alcohol	3,3 (2,8 - 3,8)	1,7 (1,3 - 2,1)	1,8 (1,6 - 2,1)	1,5 (1,3 - 1,7)

El valor 2,6 de la tabla indica que los varones de 12 a 35 años económicamente activos son consumidores de tabaco 2,6 veces más que los inactivos para ese mismo género y grupo de edad.

Así mismo, entre los varones menores de 36 años, el valor de ODD RATIO de 3,3, indica que la probabilidad de ser consumidor actual de alcohol en este grupo, es más de 3 veces mayor, entre aquellos que son económicamente activos ante los inactivos.

Mientras que la probabilidad de consumir tabaco o alcohol actualmente, es 1.7 veces más alta entre los hombres activos mayores de 35 años frente a los inactivos varones de misma edad.

Casi el doble de chances (1,8) de ser consumidoras actuales de alcohol, tienen las mujeres menores de 36 años siendo económicamente activas, con respecto a las inactivas. Mientras que, para este mismo grupo etareo, las posibilidades son un 50% mayor en el caso del consumo actual de tabaco.

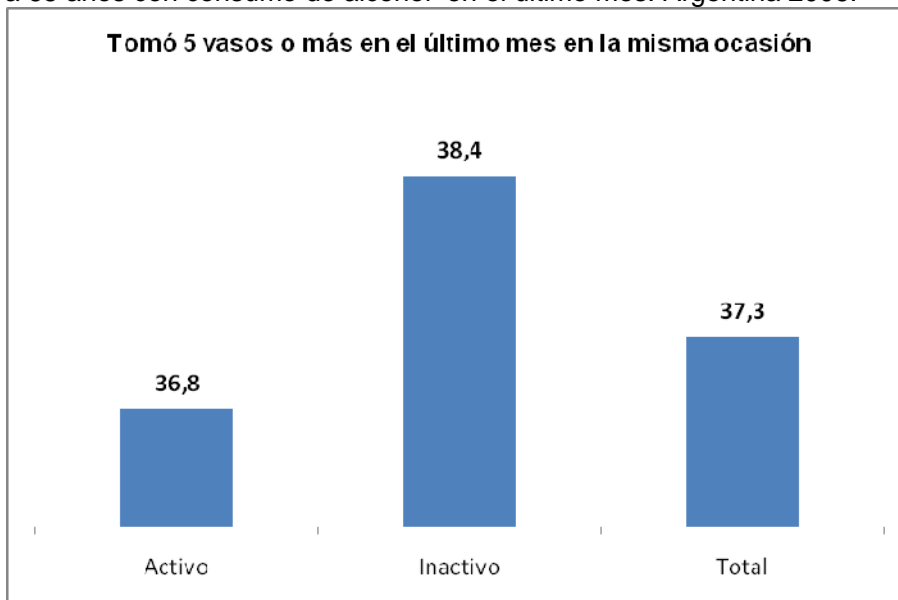
Finalmente, el valor 1,5 del cuadro, indica que las mujeres de 36 años y más en actividad, tienen un 50 % más de probabilidad que las inactivas de esa misma edad, de ser consumidoras actuales de alcohol.

Y en menor medida ocurre para el consumo actual de tabaco, en cuyo caso es algo más probable, (1,3), encontrar consumidoras en las mujeres mayores de 36 años activas frente a las inactivas.

Entonces, según los índices de disparidad observados, se puede sostener que la condición de ser activos económicamente (ocupados y desocupados), tanto en varones como en mujeres y cualquiera sea la edad, incrementa la probabilidad del consumo actual de tabaco y alcohol. Esta vinculación es más determinante entre los varones que en las mujeres.

El consumo problemático de alcohol se analiza en función de dos indicadores, uno, es un indicador de consumo abusivo, a partir de la pregunta: “Cuántas veces ha consumido 5 o más vasos de alcohol en un solo día?” y el otro indicador es la Escala Breve de Beber Alcohol Problemático, que a partir de 7 preguntas indaga sobre problemas o disfunciones sociales provocadas por el consumo de alcohol. Ambos indicadores tienen como referencia a la población que consumió alcohol en los últimos 30 días.

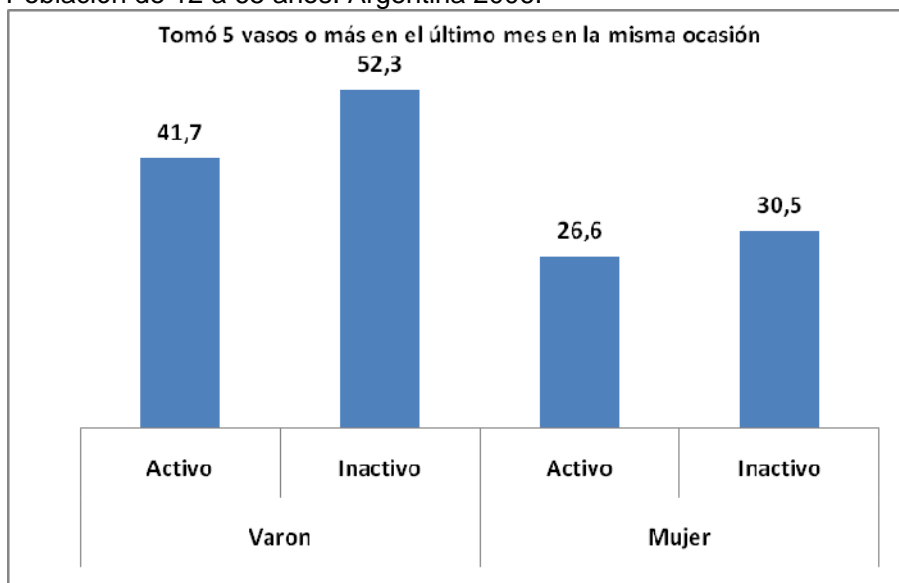
Grafico 1: Consumo abusivo de alcohol según condición de actividad. Población de 12 a 65 años con consumo de alcohol en el último mes. Argentina 2006.



El 37.3% de los consumidores actuales de alcohol, al menos una vez, han bebido más de cinco vasos de alcohol en un solo día y entre la población inactiva, este porcentaje es dos puntos mayor. Es interesante notar que este grupo, los inactivos, tiene una tasa actual de consumo menor y sin embargo, la intensidad del consumo es mayor y más perjudicial que entre los activos.

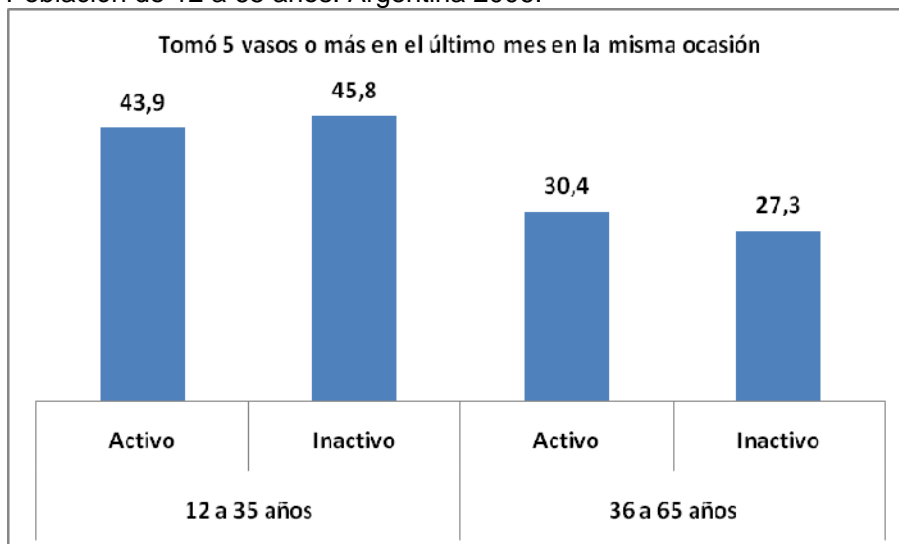
El porcentaje de consumidores abusivos es mas alta entre los varones inactivos, del 52.3%. Entre las mujeres, la inactividad económica presenta una tasa mayor de consumidoras de alcohol de manera abusiva.

Grafico 2: Consumo abusivo de alcohol según sexo por condición de actividad. Población de 12 a 65 años. Argentina 2006.



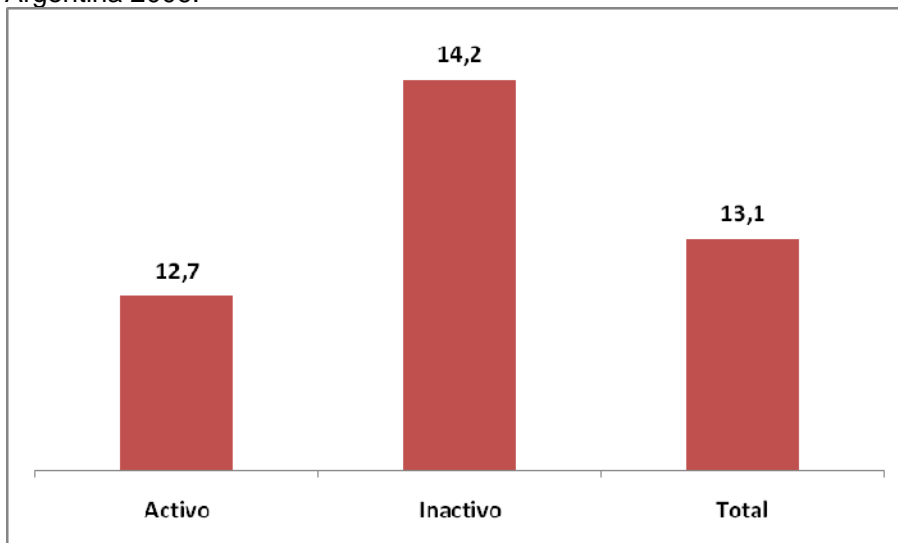
Según los grupos de edad, entre la población joven el consumo abusivo es mayor, sean activos o inactivos. Mientras que en la población adulta, los activos presentan una mayor proporción de consumo abusivo que los inactivos.

Grafico 3: Consumo abusivo de alcohol según edad por condición de actividad. Población de 12 a 65 años. Argentina 2006.



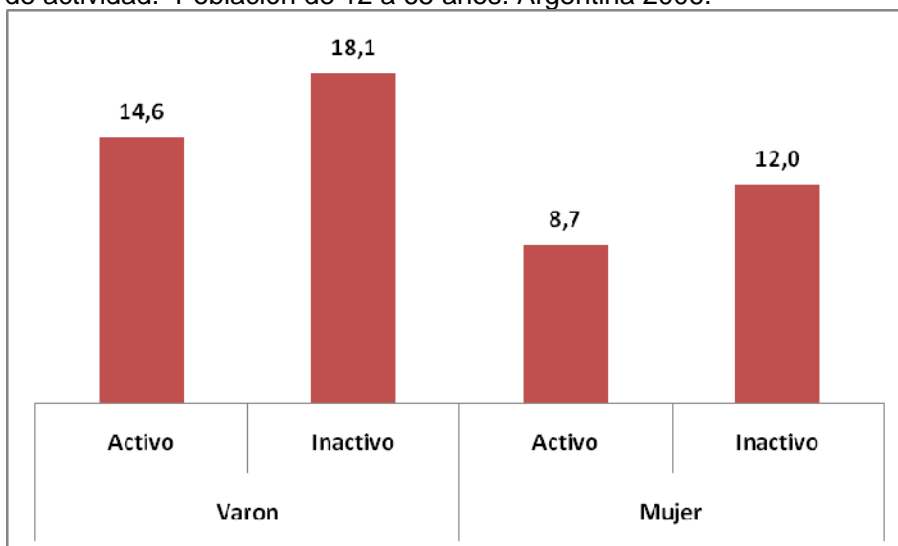
Según el indicador EBBA, los inactivos tienen un porcentaje de consumo problemático mayor de dos puntos porcentuales en relación a los activos.

Grafico 4: Consumo problemático de alcohol (EBBA positivo) según condición de actividad. Población de 12 a 65 años con consumo de alcohol en el último mes. Argentina 2006.



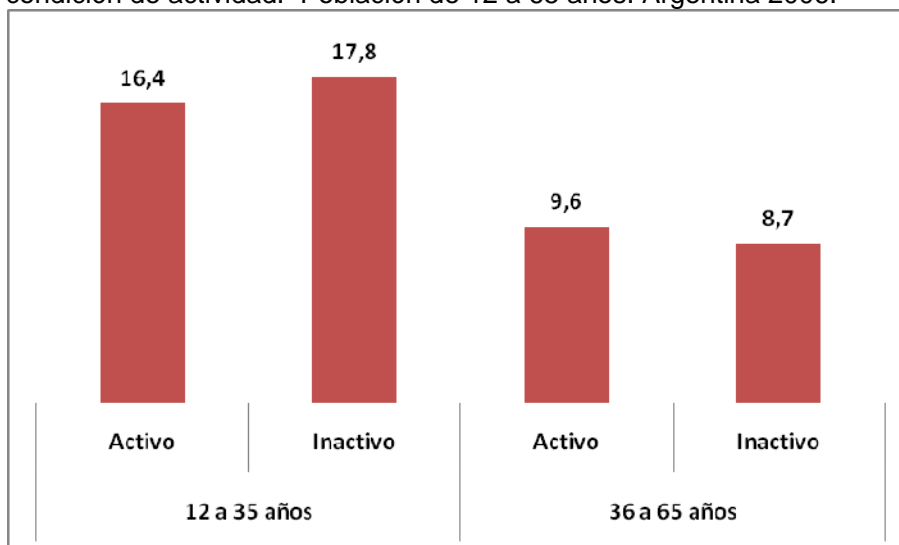
El gráfico siguiente muestra que tanto varones como las mujeres, en la condición de inactividad el porcentaje de consumo problemático es mayor.

Grafico 5: Consumo problemático de alcohol (EBBA positivo) según sexo por condición de actividad. Población de 12 a 65 años. Argentina 2006.



El consumo problemático de alcohol es mayor entre los jóvenes, sin diferencia significativa según sean activos o inactivos. Entre los adultos la condición de actividad tampoco muestra diferencias importantes en el consumo problemático.

Grafico 6: Consumo problemático de alcohol (EBBA positivo) según edad por condición de actividad. Población de 12 a 65 años. Argentina 2006.



A partir de los datos sobre consumo abusivo y consumo problemático de alcohol se desprende que, a pesar de las menores tasas de consumo actual de alcohol en las personas inactivas, tanto varones como mujeres y jóvenes y adultos, el consumo problemático y el consumo abusivo presenta mayores niveles entre las personas que están en condiciones de inactividad económica: estudiantes, amas de casa, jubilados, rentistas o simplemente que no trabajan ni quieren hacerlo. Por otra parte, este consumo problemático y abusivo ocurre con mayor frecuencia entre los jóvenes, sean activos o inactivos.

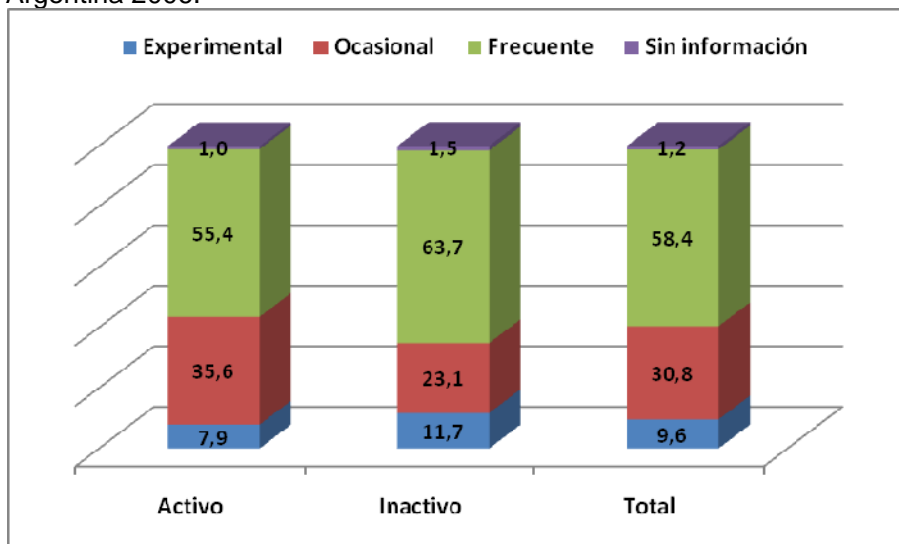
Frecuencia de uso y dependencia de drogas ilícitas

Un aspecto muy importante al considerar el consumo de drogas ilícitas, es la intensidad del uso entre los usuarios recientes, dimensión que se observa a partir de la frecuencia del uso.

Con este propósito, a los usuarios de marihuana del último año, el 6.9% de la población, unas 1.191.049 personas, se les preguntó sobre la frecuencia de uso. Se define el consumo experimental a aquél que ocurrió una sola vez, ocasional, si lo usó algunas veces durante los últimos 12 meses o algunas veces mensualmente y frecuente, si el uso fue semanal o diario.

El gráfico siguiente muestra que el uso experimental alcanza al 9.6% de la población, el 30.8% tiene consumo ocasional y el 58.4% es frecuente.

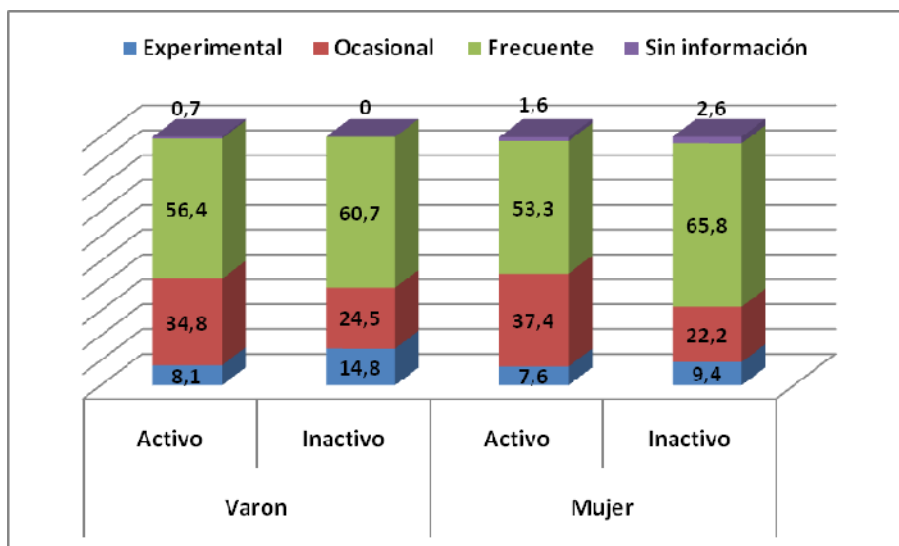
Grafico 7: Frecuencia de uso de marihuana en el último año según condición de actividad. Población de 12 a 65 años con consumo de marihuana en el último año. Argentina 2006.



Si bien los activos consumen marihuana en 1.3 puntos porcentuales más que los inactivos, entre éstos, la intensidad del consumo es mayor. En efecto, el 63.7% de los inactivos que consumieron marihuana en el último año, lo hicieron frecuentemente frente al 55.4% de los activos.

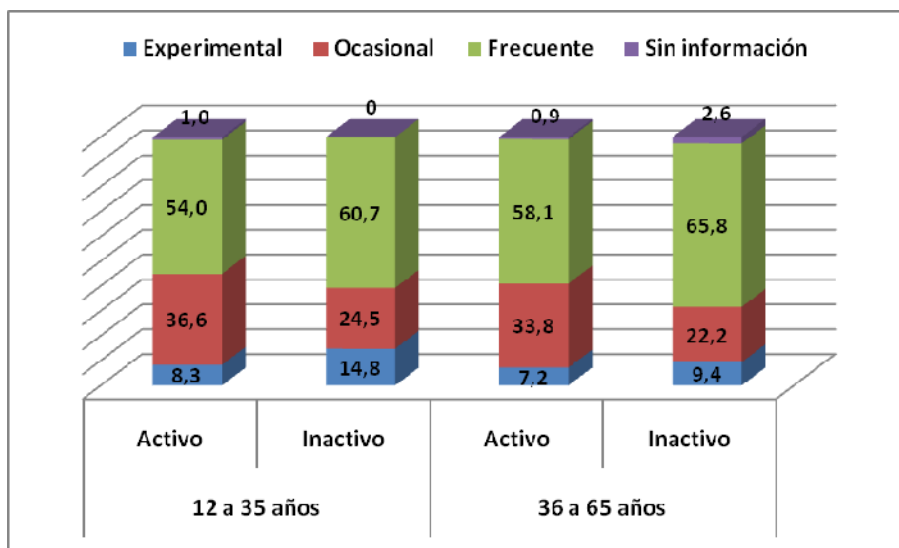
La frecuencia de uso según sexo y condición a actividad muestra que no habiendo diferencia en los varones activos e inactivos en el consumo anual de marihuana, entre los activos el consumo experimental es menor, pero también menor el consumo frecuente, en este grupo el uso ocasional sobrepasa el tercio. Y entre las mujeres, si bien las activas presentan una tasa anual mayor que las inactivas, la frecuencia de uso en ellas es menos frecuente que entre las inactivas, y más ocasional.

Grafico 8: Frecuencia de uso de marihuana en el último año según sexo por condición de actividad. Población de 12 a 65 años. Argentina 2006.



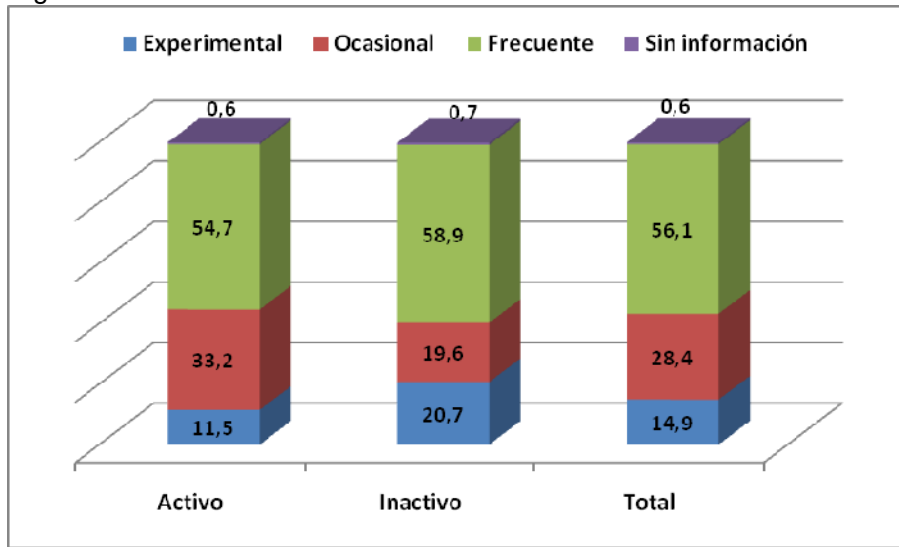
La población joven tiene mayor consumo que la adulta y entre los activos se encuentra la tasa más alta. Pero en la frecuencia de uso, entre los jóvenes activos es menos frecuente que entre los inactivos y el uso ocasional es mayor. Lo mismo ocurre entre las personas adultas con consumo de marihuana, cuya tasa no presenta diferencias según condición de actividad, pero la frecuencia de uso es distinta.

Grafico 9: Frecuencia de uso de marihuana según edad por condición de actividad. Población de 12 a 65 años. Argentina 2006.



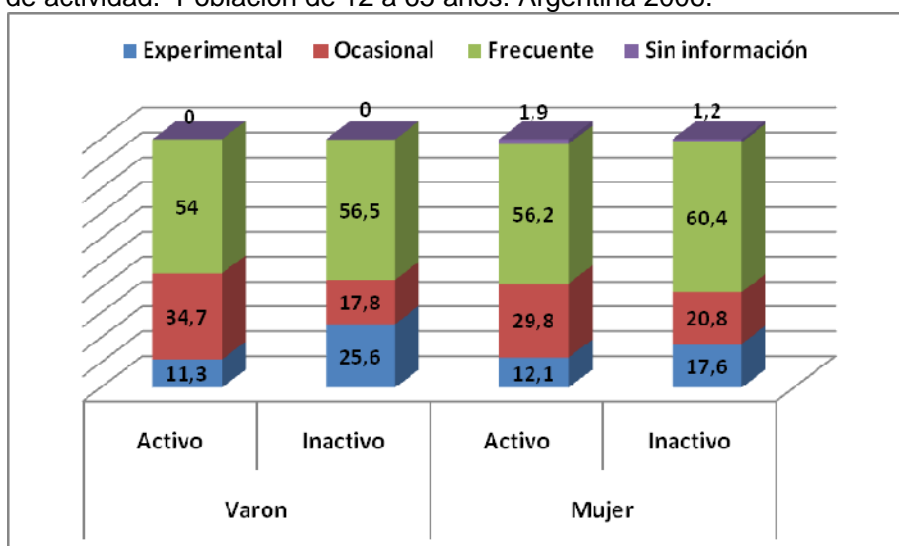
La población con consumo de cocaína en el último año, el 2.5% unas 444.171 personas, presenta un consumo experimental en el 14.9% de los casos, ocasional el 28.4% y frecuente el 56.1%.

Grafico 10: Frecuencia de uso de cocaína en el último año según condición de actividad. Población de 12 a 65 años con consumo de cocaína en el último año. Argentina 2006.



Si bien en las tasas de consumo anual la diferencia es mínima entre activos e inactivos, la intensidad del consumo se presenta diferente según los grupos, siendo más intenso entre los inactivos. El uso frecuente entre los inactivos supera en 4 puntos porcentuales a los activos, pero también es de destacar, que el consumo experimental es mayor en los inactivos.

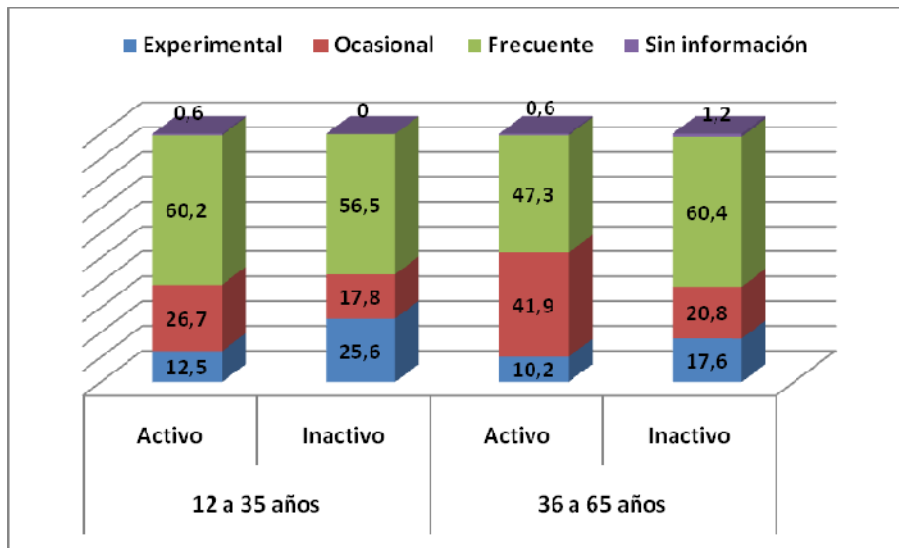
Grafico 11: Frecuencia de uso de cocaína en el último año según sexo por condición de actividad. Población de 12 a 65 años. Argentina 2006.



Los varones activos presentan un mayor consumo experimental y frecuente, en tanto que los inactivos más de un tercio tienen consumo ocasional. Entre las mujeres, donde tampoco se encuentran diferencias en las tasas según condición de actividad, la frecuencia si presenta diferencias, siendo similar el comportamiento que los varones: en un marco general de mayor consumo frecuente, las mujeres activas tienen mas consumo ocasional y las inactivas, más el frecuente.

La frecuencia de uso según edad y condición de actividad (gráfico 12), indica un uso frecuente mayor entre los jóvenes activos y los adultos inactivos, el uso experimental es mayor entre los inactivos de cualquier edad y el uso ocasional entre los activos adultos y jóvenes.

Grafico 12: Frecuencia de uso de cocaína según edad por condición de actividad. Población de 12 a 65 años. Argentina 2006.



Entonces, haciendo referencia exclusiva del uso frecuente de marihuana y cocaína, se observa que entre los inactivos el uso frecuente de marihuana es mayor, ya sean varones o mujeres y entre los jóvenes. Se observa algo similar entre los usuarios de cocaína, pero el consumo de los jóvenes activos es mayor que los inactivos de igual grupo etario. La frecuencia de uso es mayor en la categoría que presentó una menor tasa de consumo y cuyo análisis de disparidades mostró que la condición de activo aumenta la probabilidad del consumo de marihuana y cocaína en la población joven.

Tasas de dependencia

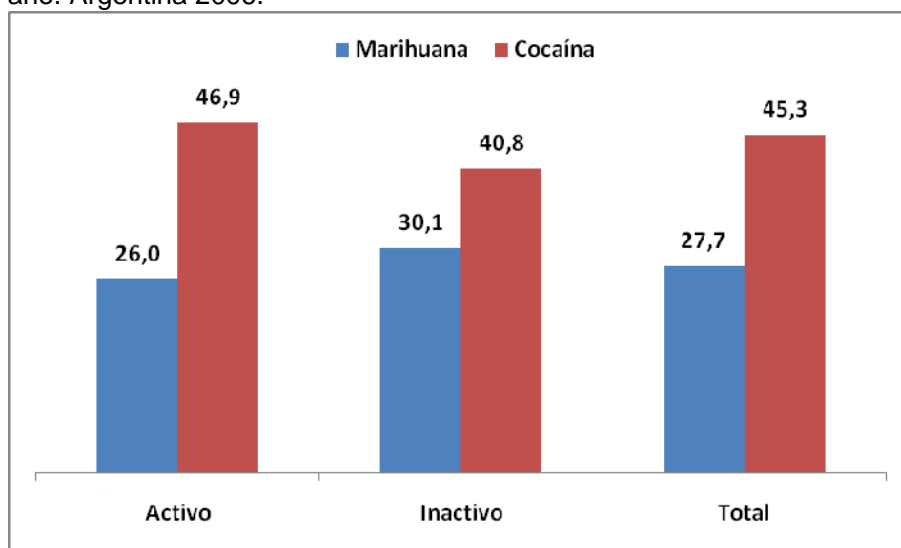
Respecto de la magnitud de población con **signos de dependencia**, se estima según los criterios de la CIE10, que define al Síndrome de Dependencia como “el conjunto de manifestaciones fisiológicas, comportamentales y cognoscitivas en el cual el consumo de una droga, o de un tipo de ellas, adquiere la máxima prioridad para el individuo, mayor incluso que cualquier otro tipo de comportamiento de los que en el pasado tuvieron el valor más alto. La manifestación característica del síndrome de dependencia es el deseo (a menudo fuerte y a veces insuperable) de ingerir sustancias psicotrópicas (aun cuando hayan sido prescritas por un médico), alcohol o tabaco.” Debido a que se trata de una encuesta poblacional y no de una entrevista

bajo un encuadre clínico, esta medida debe considerarse como una estimación aproximada a la población con síndrome de dependencia a drogas.

Las preguntas que operacionalizan los criterios del Síndrome de dependencia se aplican a los usuarios del último año.

El gráfico siguiente muestra que, frente a tasas de consumo similares de marihuana y cocaína según condición de actividad, la población con signos de dependencia es significativamente diferente según sean activos o inactivos.

Gráfico 13: Porcentaje de población con signos de dependencia de marihuana y cocaína según condición de actividad. Población de 12 a 65 años con consumo en el último año. Argentina 2006.



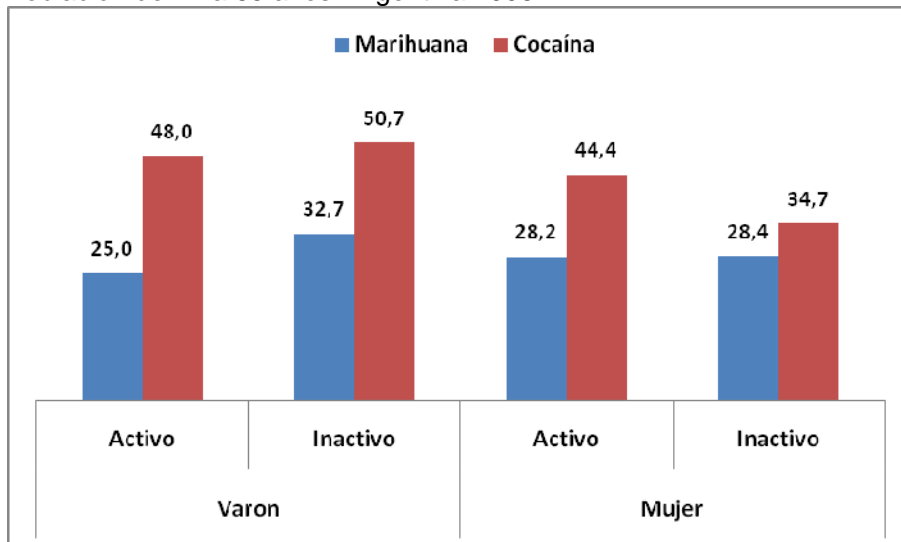
Se observa que entre los inactivos usuarios, hay más población con signos de dependencia a marihuana que entre los activos. Respecto de la cocaína, casi la mitad de los activos con consumo de esta droga presenta signos de dependencia y un porcentaje menor entre los inactivos.

Es interesante observar entonces, al interior de los activos, según los grupos que lo componen, como se presenta el consumo y dependencia de sustancias, que se presenta más adelante.

La proporción de dependientes según sexo y condición de actividad, muestra que la dependencia a marihuana es mayor entre los varones inactivos, en tanto que entre las mujeres la condición de actividad no muestra diferencias, siendo que en las tasas de consumo es mayor entre las activas.

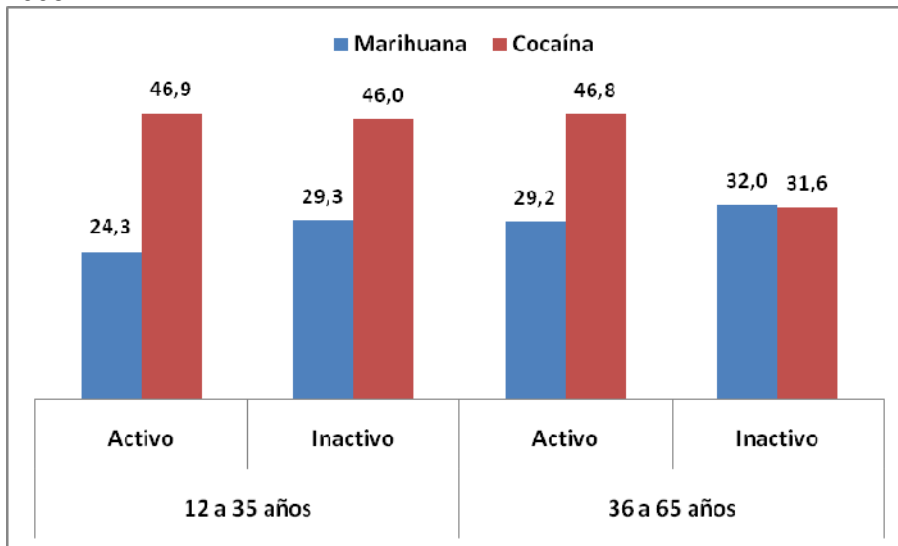
Respecto de cocaína, la dependencia es mayor entre los varones inactivos y entre las mujeres activas.

Grafico 14: Porcentaje de población con signos de dependencia de marihuana y cocaína según sexo por condición de actividad, en consumidores del último año. Población de 12 a 65 años. Argentina 2006.



La dependencia a marihuana es mayor entre los jóvenes y adultos inactivos. La dependencia a cocaína es alta y similar entre los jóvenes cualquiera sea su condición de actividad y entre los adultos inactivos.

Grafico 15: Porcentaje de población con signos de dependencia de marihuana y cocaína según edad por condición de actividad. Población de 12 a 65 años. Argentina 2006.



II. Situación ocupacional y consumo

En este acápite el universo de análisis se compone de la población activa, con el objetivo de mostrar el consumo y dependencia en los grupos sociales según su condición de ocupación.

Los grupos se diferencian según la situación de ocupación de los sujetos económicamente activos según estén ocupados, subocupados, sobreocupados y desocupados. Estas categorías muestran diferentes formas de inserción en la actividad económica, diferentes niveles de vulnerabilidad y fuentes de estrés y vínculos sociales.

La tasa de empleo es la relación entre las personas ocupadas y la población total y también se encuentran diferencias por sexo y grupos de edad. Así, en Argentina 2006, según las estadísticas oficiales, la tasa de empleo (4º trimestre 2006) para la población de 14 años y más es del 54.8%, 68.2% entre los varones y el 43.3% en mujeres. Los grupos etarios también muestran diferencias: entre la población de 14 a 29 años, si son mujeres la tasa es de 35.8% y en varones, del 52.9%. Entre la población de 30 a 64 años, la tasa de empleo en las mujeres es del 58.2% y del 88.4% entre los varones.

Se define a una persona **ocupada** cuando trabaja una jornada laboral completa, es decir entre 35 a 45 horas semanales o una jornada parcial (menos de 35 horas a la semana), y no quiere trabajar más horas, o bien, que teniendo trabajo, no asistió al trabajo en el momento de la encuesta por vacaciones, enfermedad, paro o huelga, u otro problema.

Se define a una persona como **subocupado** si trabaja en una jornada parcial, (menos 35 horas a la semana), pero quisiera trabajar más horas o bien tiene un trabajo temporario (hizo changas, ayudó a algún familiar o amigo en su negocio, fabricó algo para vender, etc). En Argentina 2006, la tasa de subocupación horaria alcanza al 10.8%.

Se define a una persona como **sobreocupado** si trabaja más de 45 horas semanales y un **desocupado** es quien estuvo sin trabajo, pero buscó o está buscando trabajo (puso carteles, asistió a entrevistas, etc.).

Las tasas de desempleo muestran que ente las mujeres y entre los jóvenes este problema es mayor. Siendo la tasa de desocupación del 8.7%, entre los varones es del 6.9% y en mujeres del 11%. En la población comprendida entre los 14 y 29 años, los varones están desocupados en un 12.2% y las mujeres en un 19.5%. Entre los adultos varones, la tasa es del 4.4% y en mujeres del 7.3%.

La composición por sexo en cada situación ocupacional es diferente. Entre los ocupados y sobreocupados la presencia de varones es mayor, conforme a las tasas del país presentadas anteriormente. Entre las situaciones de mayor vulnerabilidad ocupacional, desocupados y subocupados, las mujeres tienen una representación similar a los varones.

Cuadro 11: Distribución por sexo según situación ocupacional. Población de 12 a 65 años. Argentina 2006

Sexo	ocupado	subocupado	sobreocupado	desocupado
Varon	61,4	52,9	73,2	51,6
Mujer	38,6	47,1	26,8	48,4
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

La distribución según los dos grupos de edad es más homogénea según las situaciones ocupacionales, con excepción de los desocupados donde la presencia de jóvenes de 12 a 35 años alcanza el 67.3%.

Cuadro 12: Distribución por sexo según situación ocupacional. Población de 12 a 65 años. Argentina 2006

Edad	ocupado	subocupado	sobreocupado	desocupado
12 a 35 años	41,4	45,5	43,1	67,3
36 a 65 años	58,6	54,5	56,9	32,7
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

A continuación se presentan las tasas de consumo reciente y actual según estos grupos poblacionales. El universo bajo estudio es la población económicamente activa, 10.013.024 de personas.

Cuadro 13: Prevalencia de año de consumo de sustancias psicoactivas según situación ocupacional. Población de 12 a 65 años, económicamente activa. Argentina 2006.

Sustancia	ocupado	subocupado	sobreocupado	desocupado	Total activos
Tabaco	37,4	43,3	42,1	45,5	39,6
Alcohol	71,6	67,7	71	68,4	70,6
Tranquilizantes sin pm	1,0	1,6	1,1	2,3	1,2
Estimulantes sin pm	0,4	0,5	0,4	1,1	0,4
Solventes o inhalantes		0,1			0,0
Marihuana	7,1	9,1	5,4	9,1	7,4
Cocaína	2,3	3,6	3,3	1,4	2,7
Pasta base - Paco	0,3	0,9	0,8	0,9	0,5
Extasis	0,6	0,4	0,6		0,5
Otras drogas	0,3	0,5	0,6	0,5	0,4
Alguna Droga ilícita	7,4	9,7	6,4	9,1	7,9

Las tasas globales de consumo en el último año según situación ocupacional, indican que el consumo de tabaco es mayor entre los desocupados, el consumo de alcohol entre ocupados y sobreocupados. El consumo de psicofármacos es mayor entre los desocupados en tanto que el consumo de sustancias inhalables solo se presenta entre los subocupados.

Si bien todas las situaciones ocupacionales presentan un alto consumo de marihuana y cocaína, entre los subocupados y desocupados el consumo de marihuana es mayor y entre los subocupados y sobreocupados, el de cocaína. El consumo de extasis, pasta base y otras drogas no presentan diferencias significativas.

Cuadro 14: Prevalencia de año por sexo según tipo de situación ocupacional. Población de 12 a 65 años, económicamente activa. Argentina 2006.

Sustancia	Varones				Mujeres			
	Ocupado	Subocupado	Sobreocupado	Desocupado	Ocupado	Subocupado	Sobreocupado	Desocupado
Tabaco	39,7	48,5	43,0	54,7	33,9	37,6	39,4	35,8
Alcohol	77,0	77,1	74,6	75,7	63,1	57,3	61,0	60,5
Tranquilizantes sin pm	0,7	1,6	1,3	1,5	1,5	1,5	0,7	3,2
Estimulantes sin pm	0,5	0,6	0,5	1,5	0,2	0,4	0,3	0,8
Marihuana	7,5	12,4	5,5	12,5	6,5	5,3	5,2	5,6
Cocaína	2,3	5,0	3,4	2,7	2,3	1,9	3,2	0,0
Pasta base - Paco	0,2	1,3	0,6	1,5	0,4	0,5	1,4	0,3
Extasis	0,7	0,4	0,3	0,0	0,4	0,3	1,3	0,0
Otras drogas	0,4	0,8	0,5	1,0	0,2	0,2	0,8	0,0
Alguna Droga ilícita	7,8	13,7	6,6	12,5	6,9	5,3	6,1	5,6

Desde una mirada general sobre los datos del cuadro anterior, se observa que los varones presentan tasas de consumo mayores en las situaciones de subocupación y desocupación en relación a tabaco, psicofármacos, marihuana y pasta base, en tanto que en ocupados el consumo de alcohol.

Entre las mujeres sobreocupadas se observa el mayor consumo de tabaco, cocaína, pasta base y éxtasis, en las ocupadas en mayor consumo de alcohol y marihuana y tranquilizantes sin prescripción médica en las desocupadas.

El consumo de sustancias lícitas e ilícitas siempre es mayor en los varones, pero la tasa de consumo de cocaína en sobreocupados, sean varones o mujeres, es similar. Las mujeres subocupadas tienen el mayor consumo de tranquilizantes sin prescripción médica.

Cuadro 15: Prevalencia de año por edad según situación ocupacional. Población de 12 a 65 años, económicamente activa. Argentina 2006.

Sustancia	Situación Ocupacional							
	12 a 35 años				36 a 65 años			
	Ocupado	Subocupado	Sobreocupado	Desocupado	Ocupado	Subocupado	Sobreocupado	Desocupado
Tabaco	40,3	45,7	47,7	45,2	35,4	41,3	37,8	46,2
Alcohol	76,5	71,4	76,2	73,1	68,2	64,7	67,0	58,7
Tranquilizantes sin pm	1,4	2,1	0,7	2,3	0,8	1,2	1,5	2,3
Estimulantes sin pm	0,5	0,8	0,4	1,1	0,3	0,2	0,4	1,2
Marihuana	10,7	13,9	6,8	12,0	4,6	5,0	4,4	3,3
Cocaína	2,9	5,1	4,1	2,0	1,9	2,2	2,8	0
Pasta base - Paco	0,5	1,1	0,9	1,4	0,1	0,7	0,8	0
Extasis	1,1	0,5	1,1	0	0,3	0,3	0,2	0
Otras drogas	0,5	0,8	1,2	0,8	0,3	0,2	0,1	0
Alguna Droga ilícita	11,1	15	8,6	12,0	4,8	5,2	4,8	3,3

El consumo de sustancias según los grupos etarios y la situación ocupacional no muestra una distribución que permita vincular el consumo con alguna situación en particular. Por ejemplo, el consumo de cocaína entre la población de 12 a 35 años es mayor en las situaciones de sobreocupación y subocupación, en tanto que entre los de 36 años y más las diferencias se desdibujan. El consumo de marihuana en el grupo más joven se presenta con valores altos en todas las situaciones, a excepción de la sobreocupación, pero en el otro grupo de edad donde las prevalencias son más bajas, entre los desocupados en menor.

En relación a estas categorías bajo análisis, los índices de disparidad se calcularon tomando en cuenta dos categorías oponentes: ocupado-desocupado y subocupado-sobreocupado, de manera de evaluar el peso que los extremos de las situaciones laborales tienen al momento de considerar el consumo de drogas.

En el cuadro siguiente se detallan los índices de disparidad de prevalencias de año, que vinculan tasas de consumo con la condición de ser “ocupados” o “desocupados”

Cuadro 16: Índices de disparidad e intervalos de confianza (OD RATTIO) de prevalencias de año, asociados a la condición de **ocupado o desocupado**. Población de 12 a 65 años. Argentina 2006.

Sustancia	Índice de disparidad (OD RATTIO)			
	Hombres 12 a 35 años	Hombres 36 años y más	Mujeres 12 a 35 años	Mujeres 36 años y más
Tabaco	0,7 (0,4 – 1,3)	0,4 (0,2 – 0,7)	0,8 (0,5 – 1,4)	1,3 (0,7 – 2,7)
Alcohol	1,0 (0,5 – 2,2)	1,4 (0,7 – 3,1)	1,1 (0,7 1,8)	1,6 (0,8 – 3,2)
Marihuana	0,6 (0,3 – 1,3)	1,5 0,3 – 6,4)	1,5 (0,6 – 3,8)	1,3 (0,4 – 4,7)
Cocaína	0,6 (2,2 – 3,2)	*	*	*
Alguna Droga ilícita	0,6 (0,3 – 1,4)	1,5 (0,3 – 6,6)	1,5 (0,6 – 3,9)	1,5 (0,4 – 5,2)

*Casos muestrales insuficientes

Según la lectura del cuadro precedente, de acuerdo a los intervalos de confianza de los OR, *la condición de ocupado o desocupado es sólo estadísticamente significativa respecto del consumo de tabaco en adultos varones mayores*. En estos casos, estar ocupados implica una menor chance de fumar tabaco en relación a estar desocupados

La lectura del siguiente cuadro, permite destacar dos valores significativos de OR en el grupo de varones menores de 35 años, según la condición de subocupación o sobreocupación.

El valor 3,3 por ejemplo, señala un consumo de marihuana de más de tres veces mayor entre los subocupados varones jóvenes, en relación a los sobreocupados, mientras que casi el triple (2.9), son las chances de encontrar consumidores de alguna droga ilícita.

Cuadro 17: Índices de disparidad e intervalos de confianza (OD RATIO) de prevalencias de año, asociados a la condición de **subocupado o sobreocupado**. Población de 12 a 65 años. Argentina 2006.

Sustancia	Índice de disparidad (OD RATIO)			
	Hombres 12 a 35 años	Hombres 36 años y más	Mujeres 12 a 35 años	Mujeres 36 años y más
Tabaco	1 (0,7 _ 1,5)	1,4 (1,0 _ 1,9)	1 (0,6 _ 1,5)	0,9 (0,6 _ 1,4)
Alcohol	1,2 (0,7 _ 2,0)	1,1 (0,8 _ 1,5)	0,7 (0,4 _ 1,0)	1,1 (0,8 _ 1,5)
Marihuana	3,3 (1,7 _ 6,1)	1,5 (0,7 _ 3,2)	1,2 (0,5 _ 3,2)	*
Cocaína	2,2 (0,8 _ 5,9)	*	*	*
Alguna Droga ilícita	2,9 (1,5 _ 5,6)	1,4 (0,6 _ 3,0)	0,9 (0,4 _ 2,1)	*

*Casos muestrales insuficientes

Cuadro 18: Prevalencia de mes por tipo de situación ocupacional. Población de 12 a 65 años, económicamente activa. Argentina 2006.

Sustancia	Situación ocupacional				
	ocupado	subocupado	sobreocupado	desocupado	Total
Tabaco	34,9	40,9	38,9	40,4	36,9
Alcohol	60,6	56,0	59,1	53,9	59,1

El consumo actual de tabaco es mayor en las situaciones de vulnerabilidad laboral, subocupados y desocupados, en tanto que el consumo de alcohol entre los que están insertos en la actividad económica.

Los varones en situación de vulnerabilidad ocupacional fuman en mayor medida que los demás, pero esto no es igual entre las mujeres, grupo en el cual la sobreocupación presenta la tasa mayor de consumo actual de tabaco.

El consumo actual de alcohol entre los varones no se observan diferencias importantes, en cambio en las mujeres, las tasas más altas se corresponden a situaciones de inserción en la actividad económica.

Cuadro 19: Prevalencia de mes por tipo de situación ocupacional según sexo. Población de 12 a 65 años, económicamente activa. Argentina 2006.

Sustancia	Situación Ocupacional							
	Varones				Mujeres			
	Ocupado	Subocupado	Sobreocupado	Desocupado	Ocupado	Subocupado	Sobreocupado	Desocupado
Tabaco	36,8	45,8	40,0	46,1	31,9	35,3	36,0	34,3
Alcohol	67,3	66,6	62,6	66,3	49,8	44,2	49,6	40,7

Tanto entre las personas de 12 a 35 como en los mayores de 36, el consumo actual de tabaco es mayor en las situaciones de vulnerabilidad ocupacional. Y también para ambos grupos de edad, el consumo actual de alcohol es mayor en las categorías de ocupación, ya sea pleno, sobreocupado o subocupado.

Cuadro 20: Prevalencia de mes por tipo de situación ocupacional según edad. Población de 12 a 65 años, económicamente activa. Argentina 2006.

Sustancia	Situación Ocupacional							
	12 a 35				36 a 65			
	Ocupado	Subocupado	Sobreocupado	Desocupado	Ocupado	Subocupado	Sobreocupado	Desocupado
Tabaco	38,0	43,4	44,6	39,8	32,8	38,8	34,6	41,6
Alcohol	64,6	61,5	62,2	57,4	57,7	51,5	56,8	46,7

Los intervalos de confianza de los índices de disparidad del Cuadro 21, indican que la condición de ocupado o desocupado sólo es significativa en el consumo actual de tabaco entre los varones adultos. Según los resultados, el consumo es, aproximadamente un 50% menor en el caso de los hombres ocupados adultos, con respecto a los desocupados de misma edad.

Cuadro 21: Índices de disparidad e intervalos de confianza (OD RATIO) de prevalencias de mes, asociados a la condición de **ocupado o desocupado**. Población de 12 a 65 años. Argentina 2006.

Sustancia	Índice de disparidad (OD RATIO)			
	Hombres 12 a 35 años	Hombres 36 años y más	Mujeres 12 a 35 años	Mujeres 36 años y más
Tabaco	0,6 (0,5 - 1,7)	0,5 (0,3 - 0,9)	0,8 (0,5 - 1,7)	1,2 (0,6 - 2,5)
Alcohol	0,6 (0,5 - 1,8)	1,5 (0,7 - 3,2)	1,5 (0,9 - 2,3)	1,7 (0,8 - 3,6)

Finalmente, el cuadro siguiente señala que las condiciones de subocupación y sobreocupación no determinan fuertemente el consumo actual de alcohol y tabaco,

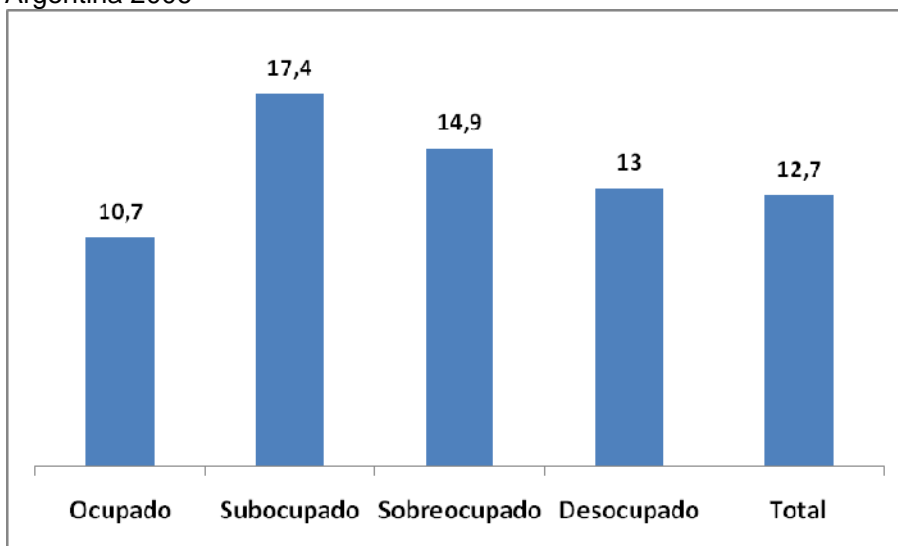
Cuadro 22: Índices de disparidad e intervalos de confianza (OD RATTIO) de prevalencias de mes, asociados a la condición de **subocupado o sobreocupado**. Población de 12 a 65 años. Argentina 2006.

Sustancia	Índice de disparidad (OD RATTIO)			
	Hombres 12 a 35 años	Hombres 36 años y más	Mujeres 12 a 35 años	Mujeres 36 años y más
Tabaco	1,1 (0,8 – 1,6)	1,4 (1,0 – 1,9)	1,0 (0,6 – 1,5)	1,0 (0,6 – 1,5)
Alcohol	1,4 (0,9 – 2,1)	1,0 (0,8 – 1,4)	0,8 (0,9 – 2,2)	0,8 (0,5 – 1,1)

Consumo problemático de alcohol

A continuación se presentan las tasas de consumo problemático de alcohol según las diferentes condición de ocupación.

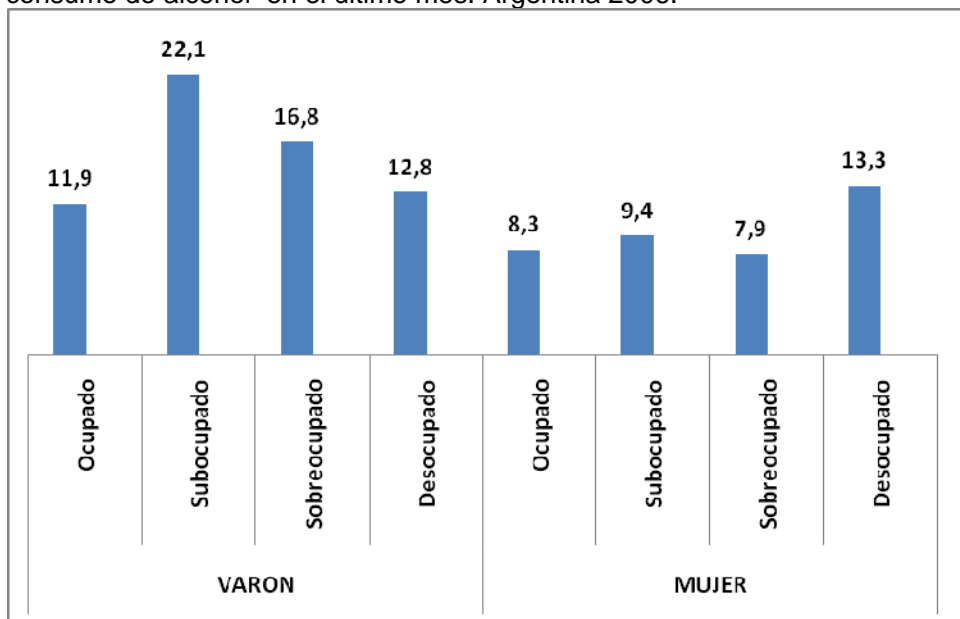
Gráfico 16: Consumo problemático de alcohol (EBBA positivo) según situación ocupacional. Población de 12 a 65 años con consumo de alcohol en el último mes. Argentina 2006



Según el gráfico anterior el 12.7% de los consumidores de alcohol durante los últimos 30 días, han tenido problemas personales o familiares derivados del consumo y esta situación es mayor entre los subocupados (17.4%).

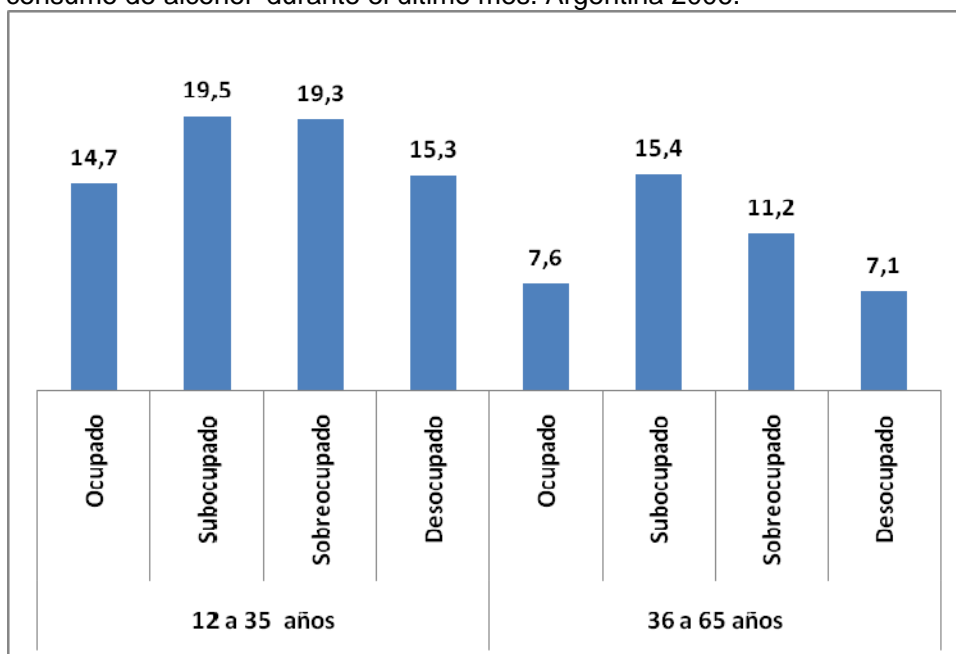
Esta proporción es algo menor entre los sobreocupados (alrededor del 15%), seguida del 13% de consumo problemático para el caso de los desocupados y alcanzando un mínimo valor entre las personas ocupadas (10.7%). Es decir que en aquellos grupos que por exceso o defecto de horas trabajadas el consumo problemático de alcohol está más presente.

Grafico 17: Consumo problemático de alcohol (EBBA positivo) por tipo de situación ocupacional según sexo. Población de 12 a 65 años, económicamente activa con consumo de alcohol en el último mes. Argentina 2006.



El consumo problemático de alcohol es superior entre los varones, cualquiera sea su situación ocupacional (mayor tasa en varones subocupados: 22.1%), excepto en el caso de “desocupados” en cuyo caso el porcentaje con resultado EBBA positivo es similar entre mujeres y varones (13.3 % y 12.8%). Entre los varones, la sobrecarga horaria y la subocupación son situaciones en donde el uso perjudicial de alcohol tiene mayor presencia, pero en el caso de las mujeres, es la desocupación la situación más asociada al uso perjudicial de bebidas alcohólicas.

Grafico 18: Consumo problemático de alcohol (EBBA positivo) por tipo de situación ocupacional según edad. Población de 12 a 65 años, económicamente activa con consumo de alcohol durante el último mes. Argentina 2006.



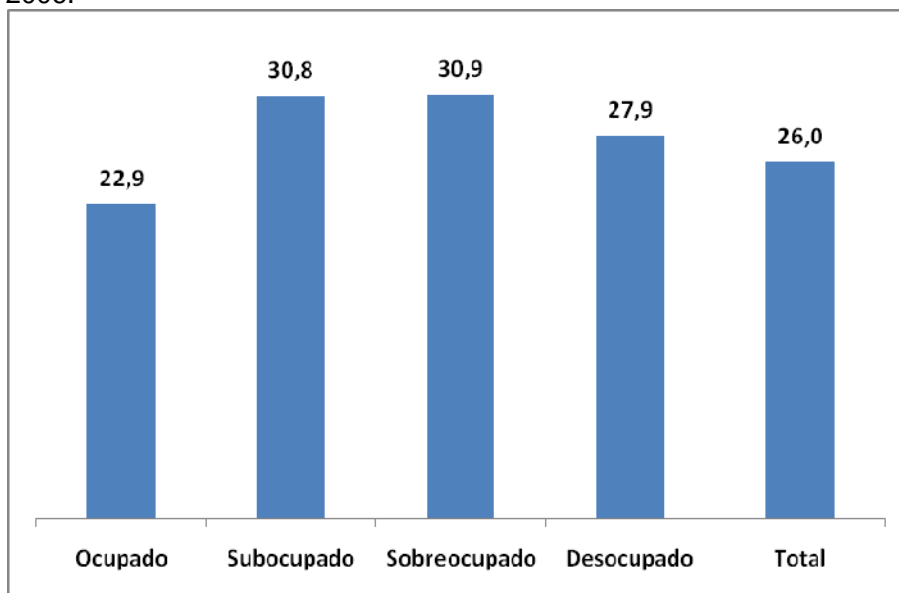
Entre la población joven se encuentran las tasas más altas de consumo problemático, específicamente en situaciones de subocupación y sobreocupación que se acercan al 20%. Y en la población adulta, la mayor tasa de consumo problemático está entre los subocupados.

Entonces, las inserciones en el mercado de trabajo que no se encuadran en una jornada laboral de 6 a 8 horas, cuya implementación supuso un logro para los derechos de los trabajadores, ya sea por una sobrecarga horaria o por una inserción menor cuando el trabajador necesita trabajar más horas, están asociadas al consumo problemático de alcohol. Esta asociación es mayor entre los varones y en la población joven. En tanto que el desempleo en las mujeres tiene una mayor asociación en el uso perjudicial de alcohol.

Dependencia de drogas ilícitas

Calculados los indicadores de presencia de signos y síntomas de adicción entre los usuarios de marihuana y cocaína del último año según como se insertan los trabajadores en el mercado de trabajo, se observa que al igual que el consumo perjudicial de alcohol, son las categorías de sobrecarga horaria y de subocupación las más asociadas al uso perjudicial.

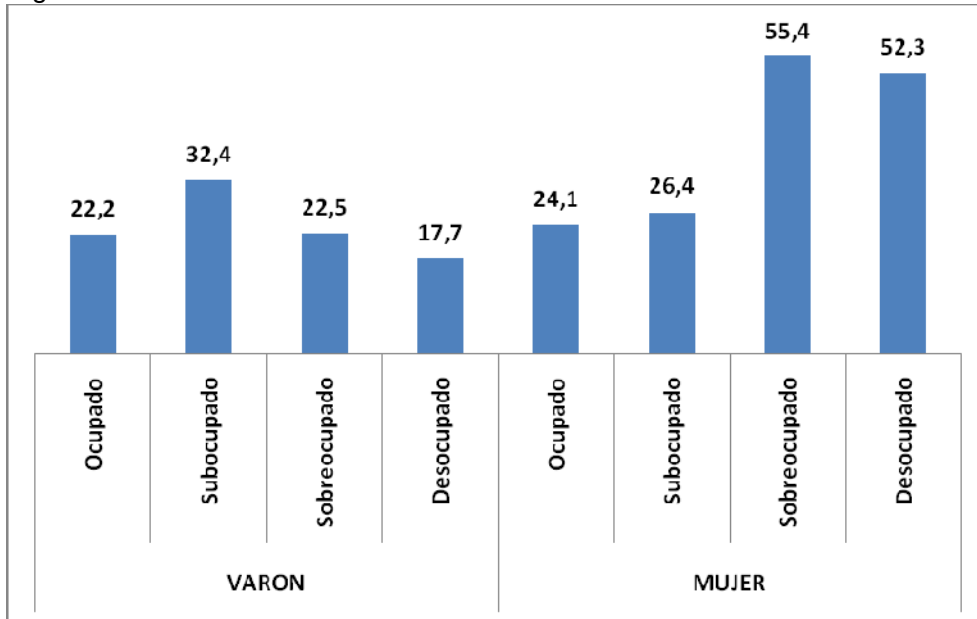
Grafico 19: Proporción de consumidores del último año de marihuana con signos de Dependencia por tipo de situación ocupacional. Población de 12 a 65 años. Argentina 2006.



La dependencia de marihuana alcanza un 26% entre los que declararon haber consumido durante el último año. Sin diferencias entre subocupados y sobreocupados (30.8% – 30.9%), algo menor es la proporción de dependientes entre los desocupados (27.9%) y la tasa mínima se presenta entre los ocupados (22.9%)

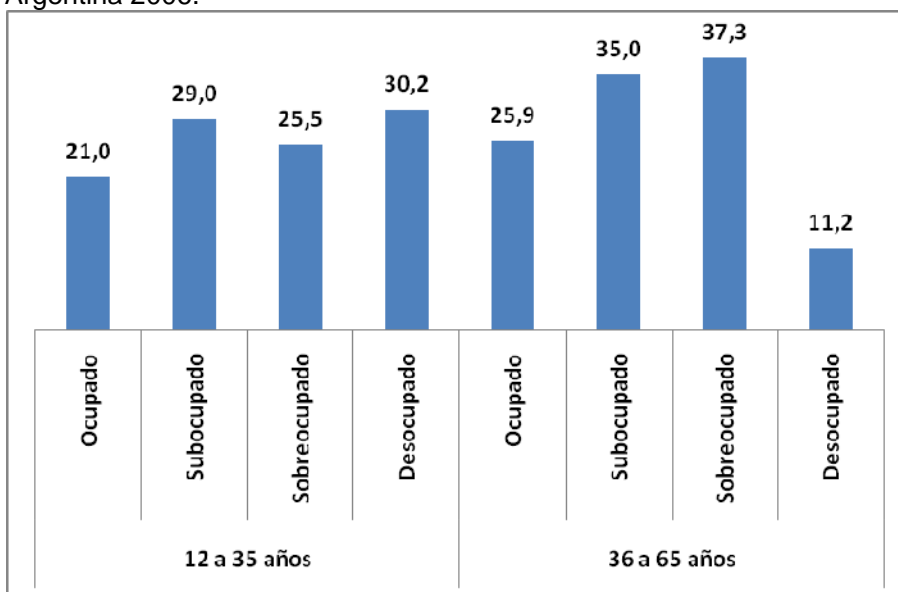
Los cálculos según sexo, indican que entre los varones la mayor tasa de dependencia al consumo de marihuana ocurre entre los subocupados, en tanto que en las mujeres son las condiciones de sobrecarga laboral o bien el desempleo las más asociadas a un consumo perjudicial de marihuana. (Grafico 20).

Grafico 20: Proporción de consumidores del último año de **marihuana** con signos de Dependencia por tipo de situación ocupacional y sexo. Población de 12 a 65 años. Argentina 2006.



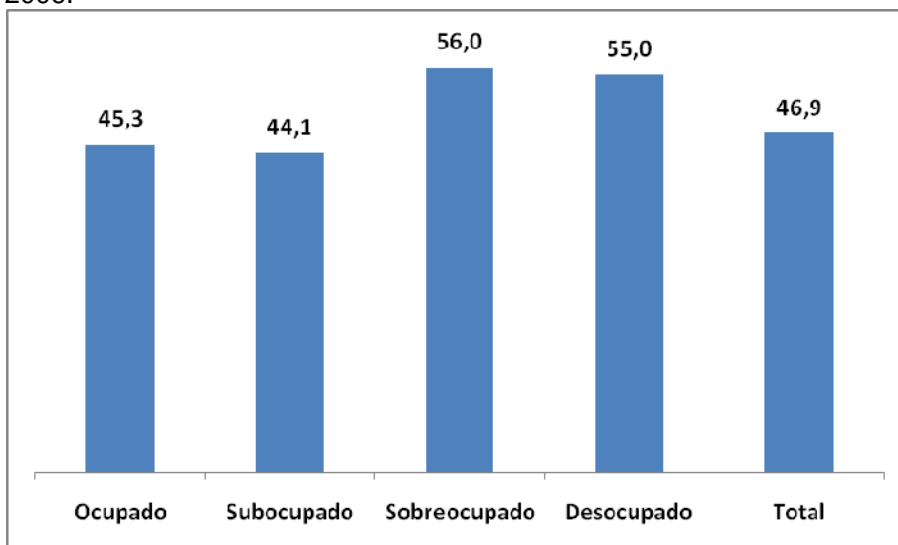
El análisis de la dependencia según grupos etarios y formas de inserción en el mercado laboral muestra en primer lugar que en la población adulta se presentan las tasas más altas y en las inserciones que demandan una sobre carga horaria y una subocupación. En tanto que entre los jóvenes, el uso perjudicial es mayor entre aquellos que son más vulnerables ocupacionalmente (desocupados y subocupados).

Grafico 21: Proporción de consumidores del último año de **marihuana** con signos de Dependencia por tipo de situación ocupacional y edad. Población de 12 a 65 años. Argentina 2006.



La población activa económicamente que consumió cocaína en el último año es de 267.422 personas. Casi la mitad de ella (46.9%) presenta signos de dependencia y entre los desocupados y sobreocupados, las tasas superan el 50%, es decir, entre los extremos de la situación laboral.

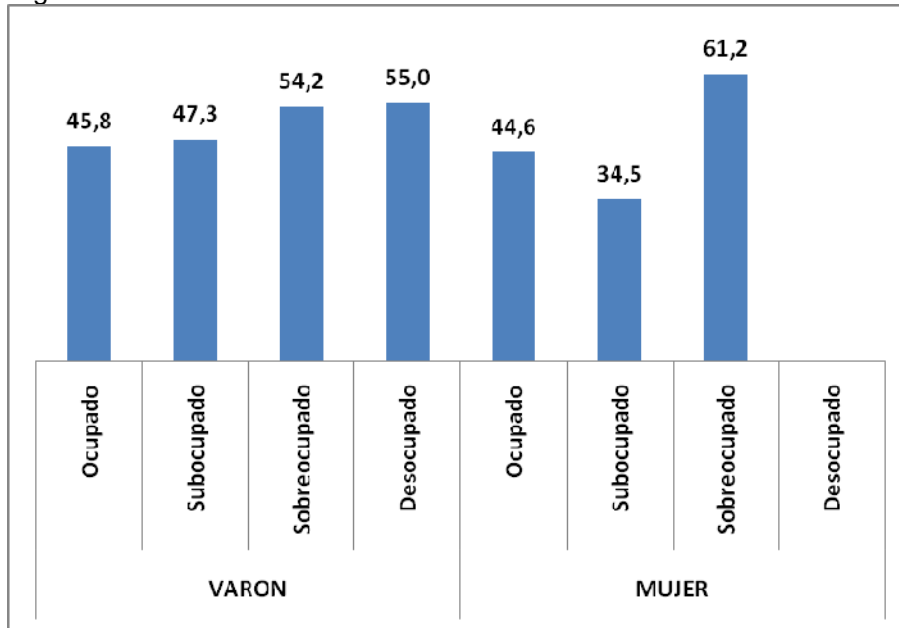
Grafico 22: Proporción de consumidores del último año de **cocaína** con signos de Dependencia por tipo de situación ocupacional. Población de 12 a 65 años. Argentina 2006.



El análisis por sexo muestra que, nuevamente, al igual que en el caso de marihuana, el mayor porcentaje de dependencia de cocaína se registra entre las mujeres sobreocupadas (61.2%), aunque sin embargo los datos no revelan dependencia entre

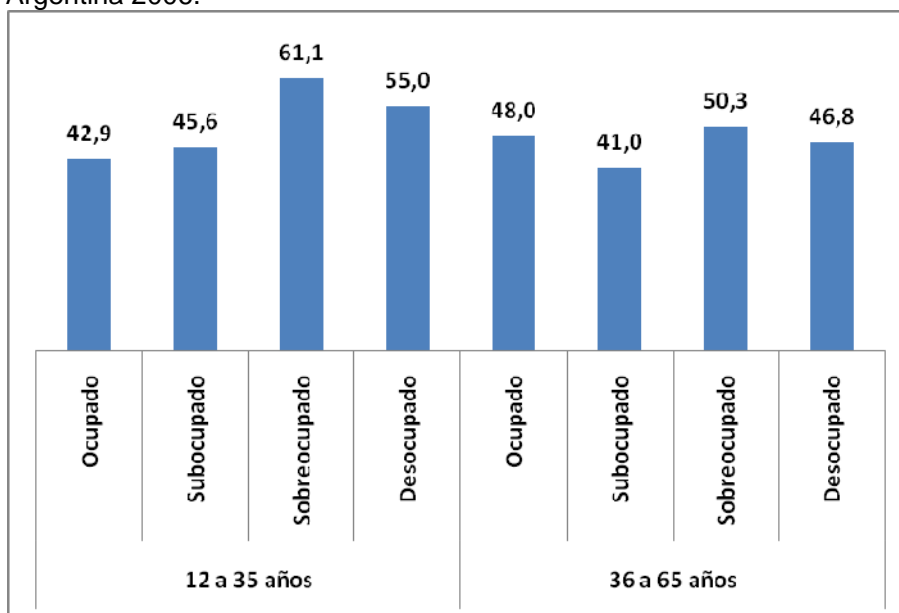
las mujeres desocupadas. En los varones, la condición de subocupación y sobreocupación tienen las mayores tasas de dependencia al consumo de cocaína.

Grafico 23: Proporción de consumidores del último año de **cocaína** con signos de Dependencia por tipo de situación ocupacional y sexo. Población de 12 a 65 años. Argentina 2006.



El gráfico siguiente muestra que en la población joven y adulta en condición de sobreocupados se encuentran las tasas más altas de dependencia a cocaína.

Grafico 24: Proporción de consumidores del último año de **cocaína** con signos de Dependencia por tipo de situación ocupacional y edad. Población de 12 a 65 años. Argentina 2006.



*En síntesis, las tasas de dependencia de consumo de marihuana y cocaína presentan los niveles más altos en las situaciones de ocupación que están por afuera de una jornada de trabajo considerada apropiada en términos de los derechos sociales y laborales alcanzados en las sociedades moderna: la condición de ocupados (jornadas de 6 a 8 horas). **En este sentido, el uso perjudicial de drogas ilícitas se asocia a las condiciones de sobreocupación, subocupación y desempleo, según la sustancia.***

Los signos de dependencia a marihuana se asocian a las condiciones de sobrecarga horaria y al déficit de horas trabajadas según las necesidades de los trabajadores, principalmente si son varones y si es población adulta. En el caso de las mujeres, la dependencia a marihuana también tiene un peso importante en el grupo de desocupadas. Entre los jóvenes, las condiciones de desocupación y subocupación, entendidos como de ineficiente inserción al mercado de trabajo y espacio de vulnerabilidad social.

El uso perjudicial de cocaína está asociado a las condiciones extremas de la ocupación: el desempleo y la sobreocupación, ésta última condición más asociado si los trabajadores son mujeres. La sobreocupación como condición asociada a la adicción a cocaína se encuentra presente tanto en jóvenes como en adultos.

ALGUNAS CONCLUSIONES

Según los datos analizados la condición de actividad de las personas es una variable que está vinculada a un mayor o menor consumo de sustancias. Las personas activas (ocupadas y desocupadas) consumen más drogas legales, sean jóvenes o adultos, mujeres o varones.

El consumo de drogas ilícitas se diferencia según edad y sexo. Entre los varones y mujeres jóvenes y activos, el consumo de marihuana es mayor y entre las mujeres jóvenes y activas también el uso de tranquilizantes sin prescripción médica.

A partir de los datos sobre consumo abusivo y consumo problemático de alcohol se desprende que, a pesar de las menores tasas de consumo actual de alcohol en las personas inactivas, tanto varones como mujeres y jóvenes y adultos, el consumo problemático y el consumo abusivo presentan mayores niveles entre las personas que están en condiciones de inactividad económica: estudiantes, amas de casa, jubilados, rentistas o simplemente que no trabajan ni quieren hacerlo. Por otra parte, este consumo problemático y abusivo ocurre con mayor frecuencia entre los jóvenes, sean activos o inactivos.

Esta conclusión invita a la reflexión de las situaciones de riesgo frente al consumo que genera la mayor disponibilidad de tiempo libre y la no inserción en actividades organizadoras de la vida cotidiana, como es el trabajo. Como la sociedad actual procesa la situación de inactividad económica y como los sujetos elaboran el momento de salida del mercado laboral, son cuestiones a pensar. Por otro lado, el consumo problemático es un patrón de uso en la población joven, independientemente de su condición de ocupación, lo cual, algo ligado al ciclo de vida y al momento histórico concreto, a la cultura de consumos en general, define claramente a este grupo etareo como un factor de riesgo para el consumo de bebidas alcohólicas.

Al interior de los activos, que las personas se encuentren ocupadas o desocupadas solo determinan un mayor consumo actual de tabaco, pero no interviene o no condiciona el consumo de drogas ilícitas o alcohol, y esta relación se observa solamente en la población adulta. Los jóvenes (menores de 36 años para este análisis) presentan igual consumo, estén ocupados o desocupados.

Sin embargo, el consumo perjudicial de alcohol están asociadas a situaciones laborales que no se encuadran en una jornada laboral de 6 a 8 horas, lo que se entiende por una jornada completa de trabajo cuya implementación supuso un logro para los derechos de los trabajadores. El consumo problemático de alcohol se presenta asociado en situaciones de desempleo (sobre todo en mujeres), y a la sobreocupación y desocupación (sobre todo en varones y jóvenes).

Por otra parte, y en igual sintonía que con el consumo perjudicial de alcohol, las tasas de dependencia de consumo de marihuana y cocaína presentan los niveles más altos en las situaciones de ocupación que están por afuera de una jornada de trabajo considerada apropiada en términos de los derechos sociales y laborales alcanzados en las sociedades moderna: la condición de ocupados (jornadas de 6 a 8 horas). En este sentido, el uso perjudicial de drogas ilícitas se asocia a las condiciones de sobreocupación, subocupación y desempleo, según la sustancia.